

EL COMERCIO.

Bisemanario mercantil, científico, literario, político y noticioso.

AÑO I. TRIM. III.

QUITO, SABADO 4 DE SETIEMBRE DE 1886.

NUM. 70

VINO DE SAN RAFAEL

Vino que contiene tanino y es corroborante, digestivo, tónico, reconstruyente y de buen gusto, más eficaz que las preparaciones ferruginosas y la quina, en la anemia, la clorosis, y el restablecimiento de los convalecientes

LUIS C. RIGAIL

participa á todos los farmacéuticos de la República y demás espondedores del

VINO DE SAN RAFAEL

que ha sido nombrado por la Compañía, propietaria de esta especialidad

Unico Agente Depositario en

Guayaquil,

para la República del Ecuador.

Los establecimientos que se ocupan de la venta del citado

VINO DE SAN RAFAEL

encontrarán, pues, en este depósito las mayores ventajas para sus compras.

LUIS C. RIGAIL. 100 v.n.1

AVISO.

Los que suscriben son agentes de "la Estrella de Panamá", El Correo de la Moda. El Correo para sastres. La Revista popular de Madrid. M. Andrade Vargas é Hjos.

POETAS.

Poemas y poesías de Soffia en un tomo lujosamente empastado, se vende en esta imprenta.

AVISO.

M. Andrade Vargas á Hijos, compran estampillas de correo usadas del Ecuador y Colombia.

GRAN REBAJA.

Desde esta fecha se vende á tres reales libra, el acreditado chocolate de la fábrica de M. Andrade Vargas.

Quito, setiembre 1 de 1886.

GOUDRON GUYOT

ALQUITRAN GUYOT

Lícteor concentrado y dosificado

El GOUDRON GUYOT sirve para preparar instantáneamente el agua de alquitran, mas súa y agradable para los estomagos delicados. El purifica la sangre, aumenta el apéxito, restablece las fuerzas y es eficazísimo en todas las enfermedades de los pulmones, en los catarros de la vejiga, y en las afecciones de las mucosas.

El Goudron Guyot ha sido experimentado con gran éxito, en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España.

Durante los grandes calores y en tiempos de epidemias, se hace con el la bebida mas higiénica y preservadora. Un solo franco sirve para preparar doce litros de la mas saludable de las bebidas.

El Goudron Guyot AUTENTICO se vende en frascos que llevan en sus etiquetas la firma

escrita con tres colores:

Venda por mayor en la mayor parte de las Farmacias

FABRICATION POR MAYOR:

La casa L. FREHE et Ch. TORCHON

10, rue (calle) Jacob, en Paris.

NUEVA INDUSTRIA NACIONAL.

Se compra guantes usados de Cabritilla, especialmente blancos.

El dueño de esta imprenta dará razón de los compradores.

Quito 1886

EL FERROCARRIL DEL NORTE.

Este establecimiento que se abrió el 9 del presente mes de Agosto bajo la casa del Señor D. José Miguel Gonzales, calle de la Plateria Numero 107, ofrece al público de esta capital una surtida

PASTELERIA

BUEN CAFÉ.

EXQUISITO BISTEKE

El establecimiento ofrece á las personas que concurran buen servicio, esmero, prontitud y aseo.

OMNIBUS.

Se alquila cuartos amueblados, por días ó mensualmente, en una casa bien situada.

Los inquilinos tendrán llave de la puerta de calle, agua para el aseo, criado de servicio y toda independencia.

CASERAS.

Desde esta fecha hemos establecido nuestro puesto de venta de granos en la plaza de Santo Domingo.

Ramón Taipe, Melchora Carpio.

MIEL DE ABEJAS

Pura y de calidad superior tiene de venta ALBERTO BREILH Calle del Correo Nos. 130 y 132.

¡ATENCIÓN!

En la Botica Francesa se vende el delicioso Aperital á veinte reales Botella.



Escopetas Galand De la última perfeccion. — 50 0/0 de los perdigones chokas á 40 metros. — Tiro garantizado sin rival.
Escopetas Galand Superiores como soldas, largo alcance, elegancia y precio.
Escopetas Galand Modelos ingleses de primera clase, 40 0/0 mas baratas que en Londres.
Carabinas Galand para puesto, saloni, caza; armas de la mayor exactitud para el tiro.
Revolvers Galand de arón, de cizara, de bolillo. Sellés, seguridad y exactitud de tiro.
Album Galand Tratado completo del Fabricante de Armas; se copia gratis y franco. — Escribir:
GALAND, Armurier-Fabricant, 13, rue d'Hauteville, PARIS

"EL COMERCIO"

QUITO, SEPTIEMBRE 4 DE 1886.

CORRESPONDENCIA

Mazatlán, Agosto 6 de 1886.

Señor Director de "El Comercio," Quito.

Estamos en esta zona del litoral del Pacífico, echando la vida por los poros. Bajo del trópico y en la cáncana, con un calor de 95 á 98° Fahrenheit. Los abundantes lluvias torrenciales han paralizado en parte el tráfico mercantil obstruyendo los caminos. Algunos de los caminos serpenteando en las faldas de las montañas de la Sierra madre, las fuertes avenidas de los arroyos que sornándose en caudalosos ríos se levantan puentes, echan abajo calzadas, desbaratan las presas, etc., impiden el paso á las locomotoras.

El flaqueo de la fiebre amarilla que los años anteriores nos había fastidiado de lo huido, dermado todas las poblaciones costaneras, parece que ha tocado retirada y nos ha dejado, á Dios gracias, tranquilos y contentos. Si bien es verdad que las juntas de sanidad no han omitido medio alguno para precavernos de esta epidemia, á fin de que la salubridad pública fuese excelente; por otra parte la ciencia médica ha desplegado también vigorosamente sus elementos para conflagrar el mal. Si Pasteur en Francia con su inquebrantable energía y su persistente estudio científico, Frankland ha logrado dominar no al rayo, sino al mal rávico, el doctor Carmona y Valle á la par que Freire en el Brasil, Ferrán en España ha logrado este célebre médico mejicano, con mejor éxito que todos ellos—señalar como hecho axiomático—la inoculación del germen microbio para impedir el mortífero ataque de la fiebre amarilla. Expreso se han hecho senderos regimientos de soldados y soldados de la Inmeseta del valle de Méjico (á una altura de 7,500 pies sobre el nivel del mar) á las insalubres costas de Veracruz y ninguno de ellos ha sido atacado. Hé aquí este espléndido triunfo de la ciencia! El método de este ya célebre médico mejicano ha sido últimamente estudiado en París, obediendo la preeminencia entre los demás de su especie. Orgulloso, y con razón, está Méjico de ver los triunfos de sus proclaros hijos en el apacible y luminoso campo de las ciencias.

Las Cámaras Legislativas de esta nación clausuraron sus sesiones el 30 del próximo pasado para reabrir las del 16 de Setiembre próximo, según lo previene la Constitución. En el período que estuvieron en función arreglaron el presupuesto general de la República, cuyos ingresos para el año económico que principió el 1° de Julio montan á más de treinta y cuatro millones de pesos y sus egresos á treinta y uno, calculando que quedase un sobrante en contingencias imprevistas. También reformaron el arancel de aduanas, en parte, esperándose que nuevamente se ocupen de él.

En lo general el estado de esta nación es halagador. El elemento yankee que, celis-nolis, va involucrándose en todos los negocios, es la savia fecundante que impulsa la minería, pues en esta sola branca, en los últimos años se han invertido, por solo contadas operaciones, cerca de doce millones de pesos. En los ferrocarriles han gastado cosa de cuarenta á sesenta millones. Las costas de ambos océanos están surcadas oor solo vapores americanos, como el Gobierno mejicano les da con prodigalidad pingües subvenciones. El comercio, no se diga; el yankee lo quiere monopolizar. La agricultura principia ya á ser explotada por las grandes compañías que los Estados frontizeros que quedan limitrofos con ellos. Todo en fin, tiende aquí á americanizarse de un modo lento y paulatino, no obstante que el mejicano lo tiene tierra al yankee. El coloso del Norte, parece no tener cuidado de ello y sigue tendiendo su rod. de caminos de hierro. A la postre, Dios dirá.

En los diez últimos años se han invertido, por solo contadas operaciones, cerca de doce millones de pesos. En los ferrocarriles han gastado cosa de cuarenta á sesenta millones. Las costas de ambos océanos están surcadas oor solo vapores americanos, como el Gobierno mejicano les da con prodigalidad pingües subvenciones. El comercio, no se diga; el yankee lo quiere monopolizar. La agricultura principia ya á ser explotada por las grandes compañías que los Estados frontizeros que quedan limitrofos con ellos. Todo en fin, tiende aquí á americanizarse de un modo lento y paulatino, no obstante que el mejicano lo tiene tierra al yankee. El coloso del Norte, parece no tener cuidado de ello y sigue tendiendo su rod. de caminos de hierro. A la postre, Dios dirá.

En lo general el estado de esta nación es halagador. El elemento yankee que, celis-nolis, va involucrándose en todos los negocios, es la savia fecundante que impulsa la minería, pues en esta sola branca, en los últimos años se han invertido, por solo contadas operaciones, cerca de doce millones de pesos. En los ferrocarriles han gastado cosa de cuarenta á sesenta millones. Las costas de ambos océanos están surcadas oor solo vapores americanos, como el Gobierno mejicano les da con prodigalidad pingües subvenciones. El comercio, no se diga; el yankee lo quiere monopolizar. La agricultura principia ya á ser explotada por las grandes compañías que los Estados frontizeros que quedan limitrofos con ellos. Todo en fin, tiende aquí á americanizarse de un modo lento y paulatino, no obstante que el mejicano lo tiene tierra al yankee. El coloso del Norte, parece no tener cuidado de ello y sigue tendiendo su rod. de caminos de hierro. A la postre, Dios dirá.

En lo general el estado de esta nación es halagador. El elemento yankee que, celis-nolis, va involucrándose en todos los negocios, es la savia fecundante que impulsa la minería, pues en esta sola branca, en los últimos años se han invertido, por solo contadas operaciones, cerca de doce millones de pesos. En los ferrocarriles han gastado cosa de cuarenta á sesenta millones. Las costas de ambos océanos están surcadas oor solo vapores americanos, como el Gobierno mejicano les da con prodigalidad pingües subvenciones. El comercio, no se diga; el yankee lo quiere monopolizar. La agricultura principia ya á ser explotada por las grandes compañías que los Estados frontizeros que quedan limitrofos con ellos. Todo en fin, tiende aquí á americanizarse de un modo lento y paulatino, no obstante que el mejicano lo tiene tierra al yankee. El coloso del Norte, parece no tener cuidado de ello y sigue tendiendo su rod. de caminos de hierro. A la postre, Dios dirá.

en él se revela la buena fé del mandatario, sus vehementes deseos por el bienestar y prosperidad de la nación y sus esfuerzos por salir airado en el difícil encargo de gobernar un pueblo constantemente azuzado por los revoltosos. Solo uno de los ramos, y acaso el más importante, el que en toda República sirve de piedra angular para su futura grandeza, principalmente si quiere llevar el nombre de República, se ochó completamente en olvido en el Mensaje. Ojalá y que sea mejor por olvido, y no porque en verdad esté desatendida en ni parte, la base del fundamento de la Nación, hablo de la Instrucción. Nada se dice de ella. Por aquí se sabe únicamente que la parte decente—tanto en la instrucción primaria como secundaria, está casi totalmente entregada á manos mercenarias, á extranjeros, y lo peor, á religiosos.

Acaso en el Ecuador faltan ecuatorianos ilustrados? Hay en todo algo de mengua nacional y me abochorna el solo pensarlo.

Entre algunos pecados gorrios que cometió el señor García Moreno, este de confiar la instrucción de la niñez á los Hermanos Cristianos, á los Redentoristas, á las HH. de los Sagrados Corazones, etc., etc., la generación que nos viene echando á la foza, no se lo perdourará nunca. Con este sólo hecho retrogrado al Ecuador, á lo menos media centuria.

Mas no le hace, es tal el germen civilizador del siglo lamental justamente de las luces, que todo lo invadido y mi patria no puede sustraerse, que sus rayos bienhechores penetren en ella. Eo todas las épocas y en todas las naciones el statu quo, no ha sido durable—y, la instrucción de las masas populares la sido y será siempre el termómetro más seguro para medir la cultura y progreso de todo país; es condición esencial sine qua non, para que haya verdaderamente República. De lo contrario lo será sólo in nomine.

perfectamente la prepotencia del clero en el Ecuador, y por consiguiente sé que estos ligeros rasgos serán acremente censurados por él. A mí me asiste la íntima convicción de que con ello, indicando sólo el mal, hago un servicio á mi país. De lo demás, el tiempo y esa falange de jóvenes que vienen ya imbuidos en las ideas modernas se encargaran de no hacer del Ecuador un inmeoso convento de Bracmas.

El tema es fecundo y no lo puedo comprimir al límite de una mal sucedida revista, Me reservo, si la benevolencia de U. señor director, es bastante, á enviarme algún otro artículo sobre lo mismo. En el vapor pasado escribí por medio de las columnas de "La Nación" de Guayaquil, una carta abierta, á mi amigo Roberto Espinosa, tratándole sobre la instrucción de la clase indifera. Ojalá y que los patriotas ecuatorianos, dejando á un lado preocupaciones religiosas é inspirándose en las más ascendradas y puras ideas revis, verdadero patriotismo hagan algo en este sentido.

No es justo que la patria de Mejía y de Olmedo, de Bonaefuerte y otra plýfada de ilustres ecuatorianos, hora y prez de América, y que estando bajo los rayos purísimos del sol del Ecuador, los rayos de la civilización moderna no penetren atravezando la región andina, á la untes Atenas de América, desglorando la enseñanza laica de la enseñanza religiosa, para que nuevos horizontes se abran á la juventud ecuatoriana.

El vapor sale y concluyo. El corresponsal, David A. Urrea.

SECCION LITERARIA.

PROMETEO.

Por Olegario V. Andrade.

(Conclusión.)

"Oh Dios cadáver gris El Ohn Diposicad: Como esta negra carne que renace Bajá pñico voraz del cuervo lumbando, Para alumbrar y fundar el mundo La chipsa redentora Ya arrobado á tu cielo despidado, Germen de eterna aurora Del caos en las estradas arrastrado."

Con montañas de espuma el Oceano; No aparecerá la luz inestigable Del pensamiento humano"

"¿Qué importa mi martirio, Mi martirio de siglos, si aun atado, Júpiter inmortal, yo te protego, Júpiter inmortal, yo te arrojé; ¡Si el tibia Prometeo, el tibia loco, El mártir de su enceno Siente tronar la ráfaga tremenda Que así á tambor lo trueno!"

"Tres siglos no les doradís; Tres siglos de tormentos; No hay otro que se haya estremecido Al sentir mis lamentos, Ni nubo, que al pasar no haya vertido En la copa de romas del ambiente, Una gota de lágrima; Para mojar mi frente;

"A veces he llorado, Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mi lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia; Y el raudal de mis lágrimas heladas Corrió por la ladera Con ruido de cascadas. Araxa sonó, Dragón de negra furca, Que se calienta al sol en la pradera, Es hijo de las lagunas. Por eso aza rayos blancos, Y atrae cuanto se acerca á su ribera. De vez en cuando, siento Sollozos de mujer á la distancia;

linstrados, adquirimos a nuestro...

El título de esposa es el más ho...

No hay que figurarse que el ma...

MERCADEO MONTAÑERO EXTRA...

DE LA NACIÓN... DE LA REVISTA SOCIAL...

GACETILLA

CALENDARIO... DOMINGO 5... LUNES 6... MARTES 7... BOGIVA DE TURCO... GACETILLA...

to; y dies a este respecto: "El rep...

DICE "El Estándar Católico" de...

DESCUENTO PAGARETES EXCLUSIV...

CAMBIO DE MONEDA... SOLA DROGA GARANTIZADA...

DE LA NACIÓN... DE LA REVISTA SOCIAL...

DE LA NACIÓN... DE LA REVISTA SOCIAL...

DE LA NACIÓN... DE LA REVISTA SOCIAL...

de revelado, debido a una peticio...

Las MAYORES IGLESIAS DEL MUN...

El San Pedro del Vaticano caben...

DE LA ESTRELLA DE PANAMA...

Entre los cafes, una mujer bella...

El Timor se concede más precio...

Entre los samoyedas, una joven...

El Papa contestó cortemente a...

Nueva York, Agosto 17.—El color...

Londres, Agosto 18.—El Gobierno...

Santiago, Agosto 18.—Seguirán...

La mujer hasta los quince es go...

Insipiente.—Tal es el siguiente p...

El primero no sabe y no sabe que...

REMITIDOS... CONCURSO LITERARIO... INSCRIPCION...

del mundo entero. Reserere los periódicos de la Ha...

La visita de la oposición que ha...

Dublin, Agosto 13.—El Irish Ty...

Londres, Agosto 13.—El Standard...

Madrid, Agosto 13.—El Gobierno...

Roma, Agosto 13.—El Papa recie...

Se calcula que desde la creación...

Si este sorprendente número de...

Sipomagus que el peso de un ho...

El hombre hasta los diez años es...

Insipiente.—Tal es el siguiente p...

El primero no sabe y no sabe que...

REMITIDOS... CONCURSO LITERARIO... INSCRIPCION...

comocionales en materias eclesiás...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

Entre los samoyedas, una joven...

IMPORTANTE.

Se necesitan en empeo ó en arriendo unos buenos y seguros potreros que se encuentren cercanos á la ciudad; la persona que quiera arrendarlos puede dirigirse á esta imprenta.

A LOS CAPITALISTAS.

El quince de setiembre saldrá á remate voluntario en la escribanía del señor Francisco Valdez, la hermosa hacienda denominada "Palмира" mitad del antiguo "Cuendina", situada en el valle de Chillo.

Esta hacienda tiene magníficos terrenos para ceba, con abundante agua, ganado de superior calidad, y el número suficiente de indios para su cultivo.

Acudid á la ganga.

¡¡QUE CALOR!!

Recomendamos al público los nuevos y cómodos Baños, situados en la casa central, calle del Teatro. Agua deliciosa, esmero y prontitud encontrarán las personas que quieran allí refrescarse.

EN ARRIENDO.

Se dá un departamento cómodo y lujoso en la magnífica casa que fué de la finada Sra. María Ascásubi; la persona que interese entiéndase con

F. F. Mata, en su almacén.

ROPA HECHA

QUE SE ENCUENTRA EN EL ALMACÉN DE

M. ANDRADE VARGAS É HIJOS

A LOS PRECIOS SIGUIENTES:

- Levitas de paño forro de lana á S. 12
- Levitas de paño forro de seda á " 14
- Frac de paño fino á " 18
- Chalecos para Frac á " 3.20
- Polonesas casimir frances á " 12
- Chaqués Casimir de color á " 9
- Chaqués de paño forro de lana á " 12
- Chaqués de paño forro de seda á " 14
- Casimires inglesas para ternos

Palidez (Clorosis) y Anemia
son combatidas con felicidad por el uso regular del **HIERRO BRAVAIS**
Este devuelve á la sangre empobrecida la coloración perdida por la enfermedad.

EGROT
CONSTRUCION EN PARIS
23, Rue Mathis, 23
(CASA FUNDADA EN 1790)

2 Medallas de Oro, Paris 1878
Diploma de Honor, Amsterdam 1882

NUEVO APARATO
de Destilación continua, de EGROT que, para la destilación, da para extraer el RON, AGUARDIENTE, ESPÍRITU DE VINO, etc.

NUEVAS PERFECCIONES
á los ALAMBQUES para hacer LIQUORES, ESSENCIAS, etc.

Se envían prospectos de las construcciones con los precios.

ACABAN DE LLEGAR A LA BOTICA FRANCESA

- El afamado Vino San Carlos.
Alcohol de menta.
Zarzaparrilla Parisiense
id de Bristol
id del Dr. Ayer
Sal de fruta de Enos
Tricóforo de Barry
Agua Florida de Barry
Jarabe de Vida de Reuter Nº 2
Tinte de Barry para los cabellos y la barba.
Jabón curativo de Reuter.
Emulsión de hígado de bacalao.
Aceite de hígado de bacalao, negro y blanco.
Vino quiniun ferruginoso
Vino quiniun de Leconte
Vino quiniun Labarraque
Aceite nervino
Vino Dusart
Jarabe Dusart
id de rábano yodado
Linimento Veneciano
Gragas de protocloruro de hierro legítimo de Rabuteau
Píldoras legítimas de Blancart
Lápices de menta para aliviar el dolor de cabeza
Buchu-Paiba
Jarabe de hipofosfito de cal
id id rosa
Pesa Jarabes
id Licores
id Cerveza
id Sales
id Acidos

JARABE DE ALQUITRAN
DUREL
PARIS 7 Boulevard DENAIN
FERRUGINOSO

República de Quito, Andrés B. VARGAS, Hijos.

OVEJAS.

Se necesitan mil ovejas para hacienda de tierra caliente. La persona que quiera vender hable con el señor

Vicente R. Granja.

Recompensa Nacional de 16.600 francos
Grande Medalla de ORO á T. Laroche
MEDALLA en la Exposición de Paris 1875

QUINA LAROCHE
ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años ha, contra el decoloramiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres anímicas, etc.

Paris, 22, rue Dronot. Madrid: Agencia franco-estruana, Sordo 31; en menor número M. Miguel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

AVISO.

El que suscribe pone en conocimiento de sus favorecedores, que se ha trasladado á los bajos de la casa nueva del Sr. Dn. Pacífico Chiriboga, calle de Santa Bárbara, carrera de García Moreno

Ofrece puntualidad y esmero en el arreglo y composición de paraguas, sombrillas, bastones, lámparas & alabro marfil, coco y tagua; tornea toda clase de metales; suelda piezas pequeñas de hierro fundido; dora cetros de metal; y prepara alcohol, charoles, y barnices de muñeca y brocha.

José Domingo Miño.

SE NECESITA.

Un mayordomo para una quinta cerca de esta ciudad. En esta imprenta dará razón.

VENTA.

Manuel Gual vende la quinta que está situada junto al puente de Machángara de esta ciudad. Tiene buenas habitaciones, varias tiendas, jardines, alfalfales, baños, agua en abundancia y cuanto es necesario para hacer una residencia cómoda y agradable.

También ofrece en venta varias bestias de silla y de coche.

El que desea hacer algún negocio, puede verse con él en la misma quinta. Quito, Julio 20 de 1886. Nº 58.

Manuel Gual vende la quinta que está situada junto al puente de Machángara de esta ciudad. Tiene buenas habitaciones, varias tiendas, jardines, alfalfales, baños, agua en abundancia y cuanto es necesario para hacer una residencia cómoda y agradable.

También ofrece en venta varias bestias de silla y de coche.

El que desea hacer algún negocio, puede verse con él en la misma quinta. Quito, Julio 20 de 1886. Nº 58.

Manuel Gual vende la quinta que está situada junto al puente de Machángara de esta ciudad. Tiene buenas habitaciones, varias tiendas, jardines, alfalfales, baños, agua en abundancia y cuanto es necesario para hacer una residencia cómoda y agradable.

También ofrece en venta varias bestias de silla y de coche.

El que desea hacer algún negocio, puede verse con él en la misma quinta. Quito, Julio 20 de 1886. Nº 58.

INJECTION GADET
CURA
CIERTO Y INFALIBLE
EN TRES DIAS
Ph. B. Denain 7
PARIS

REPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS
República de Quito, Andrés B. VARGAS, Hijos

AGENTES EN QUITO
M. ANDRADE VARGAS É HIJOS.

Fundación de tipos de M. Ravolencour